

Necesidad de políticas de información y de sus profesionales para la automatización de la producción de documentación técnica en el entorno de la industria GILT

Artículo

Por Lidia Cámara de la Fuente

Resumen: La producción de documentación técnica ha aumentado considerablemente en los últimos años, como refleja el desarrollo de la industria GILT (globalización, localización, traducción, industrialización). El ciclo de producción de documentación técnica multilingüe es un proceso industrial que pasa por diferentes fases. Una de ellas es la traducción para la que, en entornos profesionales, se emplean sistemáticamente sistemas de traducción asistida. Se gestionan recursos lingüísticos del tipo memorias de traducción y bases de datos terminológicas que se explotan mediante su extracción, recuperación y reutilización. Estos recursos lingüísticos son, junto con los documentos técnicos, los activos lingüísticos más relevantes para una empresa de traducción; por ello es necesaria una política de información basada en estrategias documentales que evite su infrutilización y por tanto mejore su explotación.



Lidia Cámara de la Fuente, es directora del Departamento de Formación e Investigación de STAR Servicios Lingüísticos. Licenciada en filología alemana e hispánica por la Ruhr-Universität Bochum (Alemania), máster en tecnologías aplicadas al entorno de internet. Título DEA sobre herramientas para la gestión del conocimiento por la Universitat Pompeu Fabra. Actualmente realiza la tesis doctoral. Experiencia profesional como docente e investigadora en el área de la tradumática, terminológica, lexicografía, terminología y gestión del conocimiento y de la información.

Palabras clave: Documentación técnica, Globalización, Localización, Traducción, Industrialización, Recursos lingüísticos, Activos lingüísticos, Proceso industrial, Traducción asistida por ordenador, Política de información, Profesional de la información.

Title: The need for information policies and information professionals to automate the production of technical documentation in the GILT industry

Abstract: The production of technical documentation has increased considerably over the last few years, as reflected by the development of the GILT (globalisation, internationalisation, localisation, translation) industry. The production cycle for multilingual technical documentation is an industrial process undergoing several different phases. One of these phases is translation, which in professional environments systematically uses computer-aided translation systems. These systems manage linguistic resources such as translation memories and terminology databases, which are exploited by extracting, retrieving and reusing data. These linguistic resources together with technical documents are the most important linguistic assets a translation company has. Therefore, an information policy based on documentary strategies is necessary to prevent the under-utilisation of such assets and thus to improve their exploitation.

Keywords: Technical documentation, Globalisation, Localisation, Translation, Internationalisation, Linguistic resources, Linguistic assets, Industrial process, Computer assisted translation, Information policy, Information professionals

Cámara de la Fuente, Lidia. "Necesidad de políticas de información y de sus profesionales para la automatización de la producción de documentación técnica en el entorno de la industria GILT". En: *El profesional de la información*, 2005, marzo-abril, v. 14, n. 2, pp. 128-138.

A propósito de documentación técnica

La documentación no entendida como ciencia o conjunto de disciplinas (López, 1996, pp. 63-93) sino específicamente como técnica de organización de la información, se define como "proceso de creación, ad-

quisición, ordenación, almacenamiento, recuperación, análisis y difusión de documentos o de información registrada en documentos" (Tesaurus Spines, 1984).

El tesaurus multilingüe *Spines* (Science and Technology Policy Information Exchange System) de la

Artículo recibido el 25-11-04
Aceptación definitiva: 14-01-05

Unesco, de donde hemos extraído la definición del término *documentación*, sigue con la nota aclaratoria: “no confundir con ‘documentos’ ni con ‘información’”. Esta nota adelanta la tendencia del uso que se ha dado, y se le sigue dando, a la cual nos referiremos más adelante. Si tenemos en cuenta que *Spines* está compuesto de descriptores cuya función principal es la de servir como elementos de indización para eliminar la ambigüedad, cabe la recomendación.

«Este sector industrial se ha convertido en el motor que aviva y dirige la sociedad de la información multilingüe donde los recursos lingüísticos y su gestión se han convertido en el factor clave impulsor de estrategias, formatos y tecnologías»

En diferentes entornos de trabajo es muy frecuente encontrar *documentación* como sinónimo de “información” o “documentos”, lo que corrobora la propensión de su uso en ese sentido. Por tanto, desde este punto de vista, la *documentación* que acompaña a un evento, procedimiento, producto, etc., se compone en realidad de todos los *documentos* que lo describen. Si además se trata de documentación específica de un producto, proceso o proyecto, en cuya concepción, representación o utilización se encuentra implicada la

técnica, entonces se utiliza el término *documentación técnica*.

Los recursos utilizados para la representación de la documentación técnica pueden ser de tipo lingüístico y extralingüístico. Estos últimos se componen de elementos ilustrativos y, dependiendo del soporte de publicación, también de sonido; son también transportadores de conocimiento y contribuyen, junto a los primeros, a una mejora de la transferencia y adquisición de conocimiento apelando a cualquiera de nuestros sentidos para hacernos llegar el contenido.

Los recursos lingüísticos empleados en la documentación técnica son textos con un alto contenido terminológico cuyos nodos de significado establecen las relaciones semánticas construyendo la estructura conceptual del texto (Cabré, 1999, pp. 191-193 y 2004, pp. 104).

La *documentación técnica* de un producto engloba los documentos relativos a su forma de explotación como, por ejemplo, las instrucciones de instalación, el manual de usuario, el manual de reparación y la guía rápida. Es decir, en general, es el material indispensable que precisa el usuario para poder comenzar a trabajar con el sistema o artefacto. Estos documentos se pueden encontrar impresos o en formato digital y, en conjunto, se agrupan bajo un solo término, *documentación*, para diferenciarlo de otros tipos textuales pero incluidos en el sistema y que, por eso, requieren de un tratamiento textual y técnico determinado. Nos referi-

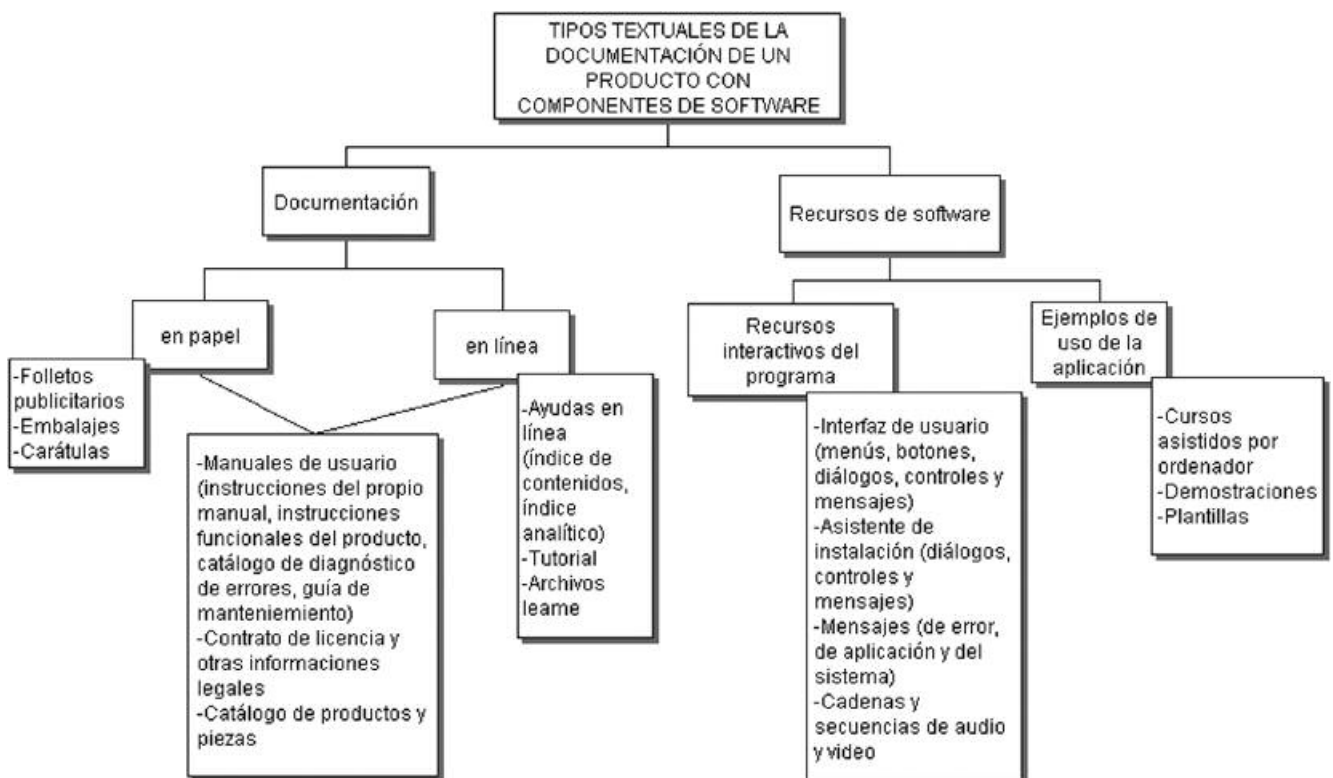


Figura 1: Tipos textuales

mos a los elementos considerados como parte del software que integra un programa, como lo son la interfaz de usuario, los asistentes o los cuadros de diálogo entre otros.

En el gráfico de la figura 1 mostramos de forma estructural los diferentes tipos textuales que pueden aparecer como parte de la documentación de un sistema de software o de un dispositivo cuya composición tenga algún elemento de software integrado, aunque no sea ni un sistema ni una aplicación propiamente dicha.

Muchos de los modernos aparatos y programas que utilizamos diariamente serían de nula utilidad sin explicaciones e instrucciones de cómo manejarlos. Por ese motivo es absolutamente necesario crear un puente de comunicación entre el fabricante y el usuario. De la calidad que ofrezca la documentación técnica dependerá la eficiencia con la que se utilice la tecnología en el ámbito doméstico y profesional. Es más, la relación entre los productos y el soporte documental técnico específico con el que se les dota puede ser determinante en la elección de una marca, además de jugar un papel importante en la imagen que proyecta. De ahí que hayan nacido nuevos perfiles de trabajo como el del redactor técnico, ilustrador técnico y traductor técnico. Concretamente, las competencias y destrezas del traductor técnico se perfilan cada vez más diferenciadas con respecto al tradicional traductor científico-técnico (Jacobs, 2000, p. 71).

La documentación técnica en su ámbito global

En los últimos 20 años la globalización de la economía, el consumo masivo de software en entornos empresariales y domésticos, fomentado también por la popularización veloz de internet, han cambiado el espectro del sector industrial dedicado a la gestión de la documentación técnica multilingüe. En un artículo publicado hace unos años se estimaban en 20 millones las palabras registradas por día en concepto de información técnica (Murray, 1996). Estas cifras, aún cuando parezcan estar hinchadas, no dejan de ser muy significativas porque reflejan el índice de crecimiento que experimenta el sector y que entendemos mejor si las ponemos en relación con épocas pasadas. En ese sentido, el informe de Hubbard (1997, p. 219), basado también en un análisis estadístico, afirma que en los últimos 30 años se ha generado más información que en los 5.000 anteriores.

Los antecedentes de la gestión de la información técnica están vinculados a la industria de la localización que emergió impulsada por el gran aumento de las necesidades de traducción y adaptación técnica y cultural a otros mercados. La localización es el proceso de adaptación de un producto de software, hardwa-

re o cualquier ingenio que incorpore interfaces de usuario a un mercado teniendo en cuenta aspectos lingüísticos, culturales y técnicos. El término estandarizado en inglés es “localization”, abreviado como *L10n* (L + 10 letras + n, la primera L siempre mayúscula para no confundirla con un 1). Según los ámbitos de aplicación se distingue entre diferentes tipos de localización:

—Técnica: comprende aspectos tales como la conversión de caracteres de doble byte, la compatibilidad del sistema operativo, etc.

—Nacional: cubre la adaptación de los sistemas a los alfabetos y las convenciones de símbolos y formatos, limitándose únicamente a la traducción de la interfaz de usuario.

—Cultural: adapta el software y la documentación a las características culturales de un lugar: costumbres, historia, convenciones lingüísticas, etc. (Esselink, 2000, pp. 2-5).

El crecimiento de la industria de la localización ha sido desde sus comienzos notable debido a las disposiciones legales de cada vez más países que exigen que los productos estén documentados y localizados para el mercado de destino. Otro de los factores determinantes se debe a la ventaja que obtienen los productos localizados con respecto a la competencia, todo ello unido a la necesidad de que la tecnología, cuyo desarrollo es imparable y cada vez de mayor sofisticación, sea descrita para poder explotar mejor sus posibilidades, uso y funcionamiento.

«La gestión de los recursos lingüísticos desde su creación, almacenamiento, recuperación y manipulación representa una de las partes más importantes en la realización de cualquier proyecto de documentación técnica»

Si antes se hablaba de la industria de la localización, ahora este sector empresarial ha aumentado su radio de acción ajustándose a las necesidades de sus clientes potenciales ofreciendo una paleta de servicios ampliada que va desde la gestión de contenidos (creación, edición, publicación), es decir, gestión de documentación, internacionalización y localización de software y sitios web, así como el diseño de herramientas que gestionan lenguas (sistemas de traducción asistida por ordenador, gestores terminológicos, convertidores, alineadores, extractores, correctores, bancos terminológicos, corpus en línea, etc.).

Nature Publishing Group (NPG) es un editor líder de información científica con un programa editorial que combina la excelencia e innovación con una cobertura completa de la ciencia moderna.

El catálogo de NPG abarca *Nature* y sus publicaciones asociadas de investigación, revisión, metodología y ejercicio clínico, además de 30 publicaciones científicas, clínicas y médicas de renombre internacional.

Publicaciones nuevas recientes:

- news@nature.com
- *Nature Methods*
- Serie *Nature Clinical Practice*
- Archivo de *Nature*: 1950-1986
- Colección de archivos de las revistas de investigación de *Nature*

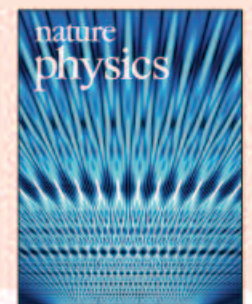
Publicaciones nuevas en el 2005:

- *Journal of Cerebral Blood Flow & Metabolism*
- *Molecular Systems Biology*
- *Nature Chemical Biology*
- *Nature Physics*

Tel: +44 (0)20 7843 4759 | E-mail: institutions@nature.com | Web: npg.nature.com/libraries



nature
CLINICAL
PRACTICE



nature publishing group **npg**

Por tanto, no es extraño que de la denominación original *industria de la localización* y también *industria de la lengua*, se haya pasado a la denominación *industria GILT* como así lo muestra el texto introductorio actual de la prestigiosa asociación *Localisation Industry Standards Association (LISA, 2004)*: “Organization for the *GILT (Globalization, Internationalization, Localization, and Translation)* business community. Over 400 leading *IT* manufacturers and services providers, along with industry professionals representing corporations with an international business focus, have helped establish *LISA’s* best practice guidelines and language-technology standards for enterprise globalization”.

El ajuste denominativo está relacionado con la implicación de esa proyección internacional que obliga a la planificación estratégica cuando se gestionan contenidos multilingües y se localizan productos. Para ello se ofrece asesoramiento a los clientes en el proceso de planificación de estrategias de globalización, es decir, de internacionalización y de localización. El término “internacionalización” (abreviado *IIn*) representa un concepto que define el proceso de diseño o rediseño de un producto a fin de que pueda adecuarse a múltiples idiomas y convenciones culturales, es decir, con el ob-

jetivo de que pueda localizarse. No atender estos aspectos puede suponer una pérdida millonaria para la empresa que intenta introducir en un nuevo mercado un producto. Este es el caso, por ejemplo, de la versión de *Windows 95* para la India. Tras su lanzamiento tuvo que retirarse ante las protestas de las autoridades ya que contenía un mapa de 80.000 píxeles coloreados de color verde, de los cuales 8 píxeles identificaban la región de Cachemira (la zona india del conflicto entre la India y Pakistán) en un verde mucho más oscuro. La retirada de más de 200.000 versiones del sistema operativo costó a la empresa varios millones de dólares de pérdidas (*Der spiegel*, 26-08-04).

Por tanto, en este sentido el concepto “globalización” (abreviado *GIn*) se entiende como el proceso de adaptación de productos para el mercado internacional (*IBM, 2004; Microsoft, 2004*). Debido a la necesaria implicación de estrategias de internacionalización, de localización y traducción en el proceso de la globalización, se explica que en estos últimos años se esté popularizando la identificación del ampliado sector industrial de la localización también como industria *GILT*, que se ha transformado en el motor que aviva y dirige la sociedad de la información multilingüe donde los recursos lingüísticos, y su gestión, se han

convertido en el factor clave impulsador de estrategias, formatos y tecnologías.

Las cifras mundiales en cuanto a ingresos se estimaban en los 2.800 M US\$ en 1997, con una previsión de 6.200 M en 2000 (Loughman, 1997). Las cifras más actualizadas muestran un crecimiento aún mayor en los años sucesivos. De 10.400 M US\$ cifrados en 2000, se preveían unos ingresos de 17.200 M para 2003 (Austermühl, 2001, p. 4). Según el último análisis consultado, las previsiones anteriores ya han sido superadas, puesto que en 2004 ya se ha traspasado la cifra de los 20.000 M US\$ (Schäler, 2004, p. 2).

Esto quiere decir que la industria *GILT* sigue en expansión y por tanto la producción de documentación técnica multilingüe va en aumento. Sin embargo, este crecimiento progresivo del volumen de negocio en cifras absolutas no debe entenderse en relación proporcional a la producción (creación y traducción) de documentación multilingüe, ya que la documentación gestionada crece aún más como consecuencia del esfuerzo que están llevando a cabo los implicados en el sector para optimizar los costes.

«La estrategia principal y genérica de los sistemas de traducción asistida estriba en la reutilización de los recursos lingüísticos almacenados. Por una parte se reutilizan los elementos traducidos y revisados por un humano, y por otra se recuperan los elementos ya traducidos total o parcialmente»

Asimismo, también son reflejo de la expansión de este sector la fundación de asociaciones como *LISA* en 1990 o de *GALA* (*Globalization and Localization Association*) en 2002 con el objetivo de promover la colaboración entre las empresas proveedoras de productos y servicios vinculados a la industria *GILT* para aumentar y optimizar el conocimiento industrial del sector, para aunar esfuerzos en la reducción de costes (*GALA*, 2002). Además, el espectro de los miembros asociados da cuenta de la globalidad de los aspectos abordados.

A su vez, las sociedades de comunicación técnica que se han ido creando en los últimos años, como la *Society for Technical Communication* (*STC*) o la pionera *Deutscher Fachverband für Technische Kommunikation, Dokumentation und Informationsentwicklung* (*Tekom*) manifiestan la expansión y la trascendencia de la comunicación técnica y la necesidad de gestionar el conocimiento técnico siguiendo una estrategia que

abarque a todos los agentes implicados en los procesos relacionados con la producción de documentación mono y multilingüe. En este sentido, son instrumentos de trabajo para redactores técnicos, editores, desarrolladores de contenidos, documentalistas, ilustradores técnicos, diseñadores, profesores, arquitectos de la información, diseñadores gráficos y de web; es decir, todos aquellos implicados en convertir la documentación técnica en información y conocimiento accesible a todos los que lo necesiten. Para lograr sus objetivos, estas asociaciones fomentan la promoción y el reconocimiento de estas actividades para que adquieran el estado de profesión reconocida, informan acerca de las tecnologías, métodos y aplicaciones de la comunicación técnica multilingüe y ofrecen formación profesional, entre otras iniciativas (*STC*, 2004; *Tekom*, 1978).

Ciclo de producción de la documentación técnica multilingüe

La creación de la documentación técnica de un producto presenta en la actualidad grandes retos insospechados hace dos décadas. Los plazos son cada vez más apretados para su gestión, el volumen de información que se debe gestionar crece espectacularmente y el carácter innovador de su contenido dificulta aún más el proceso de redacción por no existir referentes, problema que se extiende también en la fase de traducción.

El ciclo de producción de contenido técnico, en concreto de la documentación técnica, debe entenderse como un proceso industrial compuesto de diferentes fases. Es complejo, y de una buena planificación y ejecución se derivan después consecuencias que pueden repercutir sensiblemente tanto en la producción como en la gestión de esos contenidos en diferentes lenguas.

Las fases que identificamos en la creación de contenidos multilingües son: la planificación, la redacción, la traducción, la publicación y la organización del contenido para su extracción y recuperación como se muestra en el gráfico de la figura 2, que presenta escuetamente las diferentes etapas coincidiendo de arriba a abajo con el orden del proceso. Asimismo hemos dotado a casi todas las fases de algunos ejemplos específicos, además de la implicación de varias tareas para generar el producto final. Como se puede ver en el gráfico, hemos vinculado la redacción, edición y publicación, no así la de planificación del proyecto y de la organización del contenido. Esto se justifica porque la planificación de un proyecto de documentación técnica abarca todas las fases. De una buena planificación de los objetivos, de los recursos humanos empleados, de la tecnología aplicada y de la gestión de los recursos lingüísticos y extralingüísticos empleados dependerá que el producto final sea de calidad con un coste

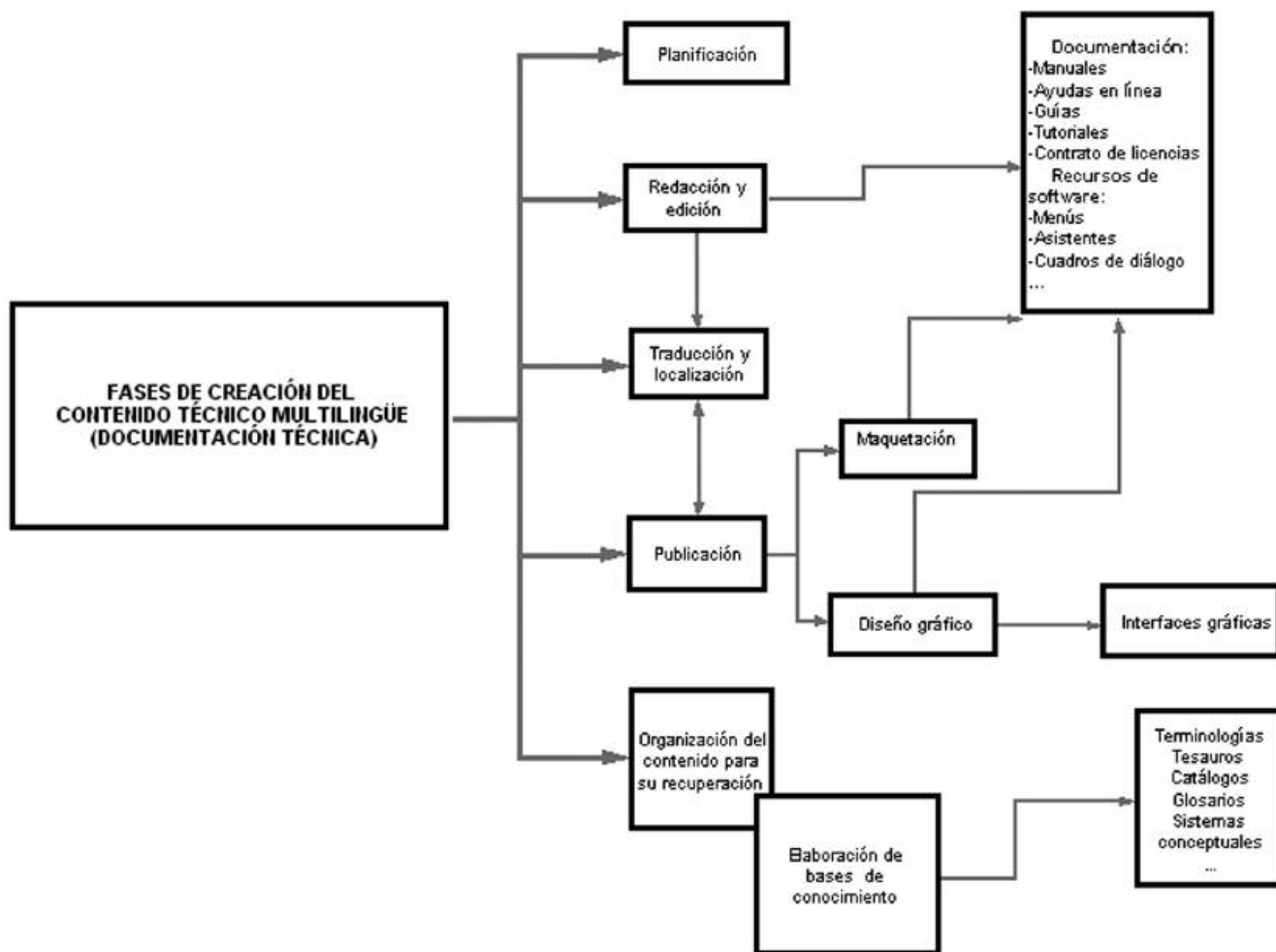


Figura 2: Fases del ciclo de producción de documentación técnica multilingüe

de producción asumible. La etapa de planificación tiene que incorporar en su estrategia una organización sistemática del contenido, mediante una serie de procedimientos que desemboquen en la creación de bases de conocimiento dirigidas a la recuperación y extracción. La recuperación del contenido fragmentado facilita la adquisición del conocimiento, además de servir para la reutilización de esos contenidos en la creación de posteriores versiones de documentos técnicos, o para hacer productos adicionales, como diccionarios terminológicos.

Si la fase de planificación ha previsto la organización sistemática (conceptual y tecnológica) de los contenidos será más fácil su reutilización. Pensar en reciclar es imprescindible debido al corto ciclo de vida de los documentos (Arevalillo, 2004, pp. 467). Si además el producto que se documenta está pensado para otros mercados, se debe tener en cuenta también en la fase de planificación incorporando técnicas de internacionalización que hagan después más sencilla la fase de traducción y localización en cualquiera de los niveles a los que ya hemos aludido.

Una forma muy sofisticada es planificar la creación automatizada de contenidos. Para ello, se emplea

lenguaje controlado en la fase de redacción de documentación, es decir un conjunto de recursos lingüísticos acotados compuestos de una gramática reducida y vocabulario restringido que permite ser entendido y procesado sin mucho margen de error por sistemas de traducción automática (Budín; Wright, 2001, pp. 872). En este sentido la fase de planificación está íntimamente relacionada desde un principio con la organización del contenido.

La fase de traducción: tipos de recursos lingüísticos y herramientas para su gestión

La gestión de los proyectos de traducción es una de las fases que integra todo el ciclo de producción de la gestión documental multilingüe. Desde un punto de vista del ciclo de creación de documentación en diferentes idiomas, los proyectos de traducción técnica pasan prácticamente por las mismas fases de producción a las que están sometidos los originales. Ciertamente hay algunas diferencias, por ejemplo, durante la etapa de redacción de traducciones, los documentos originales sirven de plantilla para estructurar el documento equivalente en otro idioma, lo que simplifica esa tarea de organización del contenido. Por tanto, utilizando

herramientas profesionales de gestión de traducción, en principio el trabajo de traducir a otra lengua un documento técnico supondría la modificación únicamente de la información textual.

«La disponibilidad y accesibilidad a los recursos lingüísticos almacenados constituye un capital tan relevante para la entidad poseedora como el know-how y los recursos humanos»

Esa información textual se analiza, planifica, traduce, manipula y explota mediante sistemas de traducción asistida por ordenador. El auge experimentado por los mismos, también llamados “sistemas de gestión de memorias de traducción”, está vinculado al hecho de que “los planteamientos más ambiciosos de la traducción automática han pecado de considerable ingenuidad, que explica la desilusión de los logros alcanzados” (Abaitua, 1995, p. 17). De la insatisfacción de esos logros, por la escasa respuesta de implantación obtenida en el ámbito profesional (Rinsche, 1997, pp. 132-140) se desarrollan herramientas de software que pretenden automatizar tareas mecánicas reduciendo las pretensiones de sistematización de otras de más alto nivel de implicación cognitiva.

Estas herramientas gestionan y sistematizan la elaboración y reutilización de los dos tipos de recursos lingüísticos principalmente explotados: las memorias de traducción y los diccionarios terminológicos. La gestión de los recursos lingüísticos desde su creación, almacenamiento, recuperación y manipulación representa una de las partes más importantes en la realización de cualquier proyecto de documentación técnica:

—Las memorias de traducción son almacenes compuestos de textos paralelos, los cuales se componen de los originales y de sus traducciones segmentados en pares bilingües; es decir, una frase del texto original en una lengua alineada con su traducción en otra(s). Esta definición de memorias coincide literalmente con una de las acepciones más aceptadas de corpus paralelo (Baker, 1995, p. 230), por lo que se puede decir que las memorias de traducción son corpus paralelos.

—Las bases de datos terminológicas son glosarios de términos de un ámbito específico. A diferencia de los diccionarios generales, están orientadas al concepto y no a la palabra. Así, para el registro “ratón” en un diccionario general se incorporarían los diferentes significados que se le atribuyen a esa palabra (enfoque semasiológico), mientras que en uno terminológico, por ejemplo, acerca de experimentos de laboratorio con

animales, “ratón” aparecería en dos registros diferentes: uno para identificar al animal como cobaya y otro para registrarlo como periférico del ordenador.

Las múltiples ventajas de las herramientas de traducción asistida ya han sido descritas en la literatura especializada (Cámara, 2001; Freigang, 2001; Gómez, 2001) pudiéndose resumir en dos aspectos. Por una parte, automatizan el flujo de producción, que se consigue reutilizando los segmentos o pares bilingües ya traducidos y alineados, reduciendo los costes de producción y acortando los plazos de entrega de los proyectos. Por otra parte mejoran la calidad de la producción de documentación técnica, lo cual se logra debido a que se puede recuperar lo que se ha hecho y, en caso necesario, modificarlo para armonizar contenidos.

La estrategia principal y genérica de los sistemas de traducción asistida estriba en la reutilización de los recursos lingüísticos almacenados. Por una parte se reutilizan los elementos traducidos y revisados por un humano, y por otra se recuperan los elementos ya traducidos total o parcialmente con un índice de equivalencias aproximadas mediante la técnica de lógica difusa. Asimismo, cuentan por regla general con un gestor de terminología que permite tratar otro tipo de recursos lingüísticos: los diccionarios. Por eso estas herramientas son también gestores (almacenamiento, navegación, recuperación, creación) de recursos lingüísticos que pueden ser reutilizados para diferentes proyectos o para otras herramientas diferentes a las de su entorno de creación.

Ahora bien, a medida que aumenta este proceso de almacenamiento se hace mucho más difícil su gestión pudiendo derivar en una infrautilización de los recursos lingüísticos. Esto muestra en parte los límites de esas herramientas específicas que aunque puedan extraer y manipular a gran velocidad de forma automatizada, la ubicación y la recuperación de los recursos de los que se van a extraer las soluciones se hace de forma manual. Los sistemas de traducción asistida carecen de funciones imprescindibles de gestión documental, pues no permiten la selección automatizada de las memorias de traducción ni de los diccionarios por paquetes en función de, por ejemplo, palabras clave, combinación de idiomas, gestor de proyectos, traductores implicados, etc.

La disponibilidad y accesibilidad a los recursos lingüísticos almacenados constituye un capital tan relevante para la entidad poseedora como el *know-how* y los recursos humanos. Por eso se hace más acuciante diseñar técnicas y procedimientos de almacenamiento que permitan la óptima gestión de esos recursos lingüísticos, ya que la utilización de un almacén propio



Help Your Library Users Find Your Electronic Journals

SERIALS SOLUTIONS
**E-JOURNAL
A.M.S.**
ACCESS & MANAGEMENT SUITE



E-Journal Portal as implemented by the Stanford Graduate School of Business

SERIALS SOLUTIONS **FULL
MARC
RECORDS**



Full MARC record as implemented by Columbia University

SERIALS SOLUTIONS
**ARTICLE
LINKER**



Article Linker results page as implemented by Northwestern State University

The most comprehensive e-journal access solutions

For further information, please visit
www.proquest.co.uk

SerialsSolutions
Get what you're paying for.

C/ Castello nº 95 - 6º D, 28006 - Madrid, Spain
tel +34 91 575 5597 fax +34 91 575 9885 email editor@spain.proquest.com

Serials Solutions is a sister company of ProQuest Information and Learning

de éstos ofrece en un entorno limitado soluciones a las cuestiones lingüísticas, terminológicas y traductológicas fiables planteadas durante el desarrollo de los proyectos de traducción.

«Debido a la relevancia que tienen estos activos lingüísticos a la hora de la optimizar el trabajo y de las implicaciones negativas que afectan al ciclo de producción cuando se infrutilizan, nace la necesidad de especialistas en la información que los gestionen y protejan en beneficio de la empresa»

Por este motivo, los recursos lingüísticos representan un importante activo en la empresa propietaria que los gestiona y lo son en cuanto a parte del conjunto de bienes de una institución que pueden ser valorados en términos económicos y cuya protección y optimización de gestión repercute en los beneficios empresariales. Este concepto de activo específicamente relacionado con los recursos lingüísticos en el ámbito anglosajón se ha acuñado con el término *linguistic asset*.

La consideración económica presentada supone un cambio indiscutible en la percepción no sólo de esos recursos sino en el reconocimiento laboral y social de sus propios creadores como los redactores o los traductores. Al mismo tiempo, debido a la relevancia que tienen estos activos lingüísticos a la hora de optimizar el trabajo y de las implicaciones negativas que afectan al ciclo de producción cuando se infrutilizan, nace la necesidad de especialistas en la información que los gestionen y protejan en beneficio de la empresa.

Necesidad de una política de información y de profesionales de la información

El mayor activo informacional de una empresa que produce documentación técnica son los contenidos de los documentos producidos y los recursos lingüísticos principalmente empleados: memorias de traducción y diccionarios terminológicos específicos. El volumen de esos recursos que se almacenan, manipulan, traducen, editan, recuperan, extraen y reciclan crece interrumidamente, aumentando paralelamente las necesidades de gestión en el contexto.

En este ecosistema informacional que se define como un sistema de personas, prácticas, valores y tecnologías en una determinada localización física (Nardi; Vicki O'Day, 1998, citado en: Cornella, 2000a) se convierten en gestores de información todos los agen-

tes que producen documentación (redactores, traductores, maquetadores, localizadores, gestores de proyectos de traducción y localización). Son personas que dedican cada día varias horas a crear y explotar inteligentemente toda la información que gestionan. En este sentido, la sentencia de Cornella (2000b, p. 34) en el sector que nos ocupa adquiere todavía más actualidad: “El mundo al que vamos es uno en el que todos seremos gestores de información, —será un componente esencial de cualquier trabajo y debemos aprender a manejarla de forma eficiente—”.

Se produce información, se registra, se comercia con ella, se recicla en un ecosistema informacional con una complejidad adicional, por tener que gestionar información que al mismo tiempo es susceptible de convertirse en el producto final que se entrega al cliente.

Esta situación compleja compuesta por gestores de información improvisados requiere una política de la información que ofrezca un modelo de gestión total del entorno preconcebido con la perspectiva de:

—reducir el almacenamiento de recursos repetidos,

—mejorar la recuperación de los recursos para su posterior explotación,

—avanzar en la automatización del trabajo de mantenimiento y actualización de los recursos, y

—optimizar el proceso industrial de gestión de documentación técnica.

Esa política de información supone además:

—analizar los flujos de trabajo,

—detectar los cuellos de botella en dichos flujos,

—recoger los problemas desde diferentes ópticas de los usuarios,

—canalizar sugerencias de los usuarios para la optimización de los sistemas de información,

—trazar propuestas de mejora,

—fomentar y sistematizar la gestión del conocimiento,

—identificar el conocimiento tácito y representarlo para hacerlo explícito mediante su registro en los sistemas de información,

—diseñar sistemas de información de acuerdo con las necesidades del entorno, y

—definir las entidades básicas de los sistemas de información.

Ciertamente, para llevar a cabo las tareas que acabamos de mencionar se requiere un profesional de la información no improvisado que diseñe, supervise y

A partir de ahora renovar (o comenzar) la suscripción a *El profesional de la información* es mucho más ágil y sencillo.

Usted puede gestionar online su suscripción conectándose a esta página web:

<http://www.elprofesionalde lainformacion.com/suscripciones.html>

Si lo desea puede comunicar con nosotros dirigiéndose a esta dirección de correo electrónico:

suscripciones@elprofesionalde lainformacion.com

mantenga una política de información. Su perfil ideal requerido coincide con las destrezas descritas en un documento acerca del profesional de la información publicado por la *Special Libraries Association (SLA)*, traducido por *Doc6* (2004) y que recordamos a continuación:

—Tiene un profundo conocimiento del contenido de los recursos de información, incluyendo la capacidad de evaluarlos y filtrarlos críticamente.

—Conoce los temas en los que trabaja su organización o su cliente.

—Desarrolla y gestiona servicios de información adecuados, accesibles y eficientes en consonancia con la dirección estratégica de la organización.

—Facilita formación y soporte a los usuarios del servicio de información.

—Evalúa las necesidades, diseñando y promocionando tanto servicios como productos de información con valor añadido para satisfacer las necesidades.

—Utiliza la información tecnológica apropiada para adquirir, organizar y difundir la información.

—Emplea los medios y las técnicas de gestión apropiadas para transmitir a la dirección la importancia de los servicios de información.

—Desarrolla productos de información especializados para el uso interno o externo de la organización o para usuarios individuales.

—Evalúa los resultados del uso de la información e investiga para solucionar los problemas de su gestión.

—Mejora continuamente los servicios de información en respuesta a las necesidades cambiantes.

—Es un miembro efectivo del grupo directivo y un consultor para la organización en temas de información.

El candidato con las habilidades que acabamos de enumerar, además de conocimientos teóricos o aplicados de lingüística, traducción, documentación e informática aplicada representa una pieza clave para el óptimo desarrollo del entorno de la producción de documentación técnica multilingüe y, probablemente, de cualquier otro entorno de producción.

Conclusiones

La industria *GILT* es un sector industrial muy potente, extendido y en permanente crecimiento que dedica gran parte de su volumen de negocios a la gestión de documentación técnica multilingüe. Además, debe soportar el ritmo de crecimiento del sector y los escasos márgenes económicos.

El desarrollo de la documentación técnica de un producto pasa por diferentes fases, siendo la de planificación una de las más importantes. De ella se deriva la explotación favorable de los recursos generados y utilizados durante el ciclo de la producción de documentación técnica.

«Se requiere un profesional de la información no improvisado que diseñe, supervise y mantenga una política de información»

La etapa de la traducción en gran medida también se aprovecha de la planificación de la documentación. La velocidad de producción de textos técnicos en otros idiomas está absolutamente condicionada por los recursos previamente almacenados y reutilizados. Los recursos lingüísticos principales que pueden ofrecer garantías de automatización del proceso controlando la calidad son las memorias de traducción y las bases de datos terminológicas.

Debido al valor que suponen las memorias de traducción y las bases de datos terminológicas para acortar los ciclos de producción mediante su explotación,

en el sector de la industria *GILT* se las denominan activos lingüísticos. Con probabilidad son estos activos informacionales junto con los productos documentales finales los de mayor relevancia en una empresa que produce documentación técnica multilingüe.

Vinculada a la excelencia de la explotación de las memorias de traducción y las bases terminológicas se han desarrollado herramientas que los gestionan: los sistemas de traducción asistida. Estas herramientas, por una parte, automatizan el flujo de producción reduciendo los costes y acortando los plazos de entrega de los proyectos. Por otra, mejoran la calidad de la producción de documentación técnica. Sin embargo, el incremento del volumen de los recursos lingüísticos almacenados, hace cada vez más difícil su gestión derivando en una infrutilización de esos activos. Esta situación muestra los límites de esas herramientas específicas y la exigencia de dotarlas de funciones adicionales, concretamente de aplicaciones para la gestión documental, así como la necesidad de una figura clave, el profesional de la información, que las organice, cuide y proteja implantando una política de información en la empresa que repercuta en la sistematización y automatización de los procesos.

Nota

1. En la revista *Tradumática* dedicada a la traducción asistida por ordenador lleva como título *Sistemas de gestión de memorias de traducción*. En esta publicación se observa variación terminológica para conceputar lo mismo. De esta forma encontramos herramientas de traducción asistida, sistemas TAO, memorias de traducción, además del uso de las siglas inglesas en documentos escritos en español.

<http://www.fti.uab.es/tradumatica/revista/hemeroteca.htm>

Bibliografía

Abaitua, J. “Prólogo a la edición española”. En: **Hutchins, W. J.; Sommers, H. L.** *Introducción a la traducción automática*. Madrid: Visor, 1995.

Arealillo, J. J. “Gestión de la documentación en proyectos de programas informáticos”. En: **Gonzalo García, C.; García Yebra, V.** *Manual de documentación y terminología para la traducción especializada* (eds.). *Manual de documentación y terminología para la traducción especializada*. Madrid: Arco Libros, 2004, pp. 445-469.

Austermühl, F. *Electronic tools for translation*. Manchester: Jerome Publishing, 2001.

Budin, G.; Wright, S. E. *Handbook of terminology management. Volume 2: applications-oriented terminology management*. Amsterdam: John Benjamins B. V., 2001.

Cabré, M. T. *La terminología. Representación y comunicación. Una teoría de base comunicativa y otros artículos*. Barcelona: Iulaterm, 1999.

Cámara, L. “El papel de las herramientas TAO en la documentación técnica multilingüe”. En: *Tradumática*, 2001, n. 0. Consultado en: 23-11-04. <http://www.fti.uab.es/tradumatica/revista/num0/articles/lcamara/imprimir.pdf>

Cornella, A. “Ecosistemas informacionales”. En: *Extranet. El periódico de internet Caracas-Venezuela*, 2000a. Consultado en: 23-11-04. <http://www.lared.com.ve/archivo/extra47.html>

Cornella, A. “El rol del infonomista”. En: *El profesional de la información*, 2000b, enero-febrero, v. 9, n. 1-2, pp. 32-40.

Deutscher Fachverband für Technische Kommunikation, Dokumentation und Informationsentwicklung (Tekom), 1978. Consultado en: 23-11-04. <http://www.technikredaktor.ch/index.php?id=87>

Doc6. Habilidades y cualidades del profesional de la información en el siglo XXI. Consultado en: 23-11-04. http://www.doc6.es/enlaces/habilidades_conte2.html

Esselink, B. *A practical guide to localization (Language international world directory)*, 2ª edición. Amsterdam: John Benjamins B. V., 2000.

Freigang, K. H. “Automation of translation: past, presence, and future”. En: *Tradumática*, 2001, n. 0. Consultado en: 23-11-04. <http://www.fti.uab.es/tradumatica/revista/num0/articles/khfreigang/art.htm>

GALA (Globalization and Localization Association), 2002. “About us. Who we are”. Consultado en: 23-11-04. <http://www.gala-global.org/>

Gómez, J. “Una guía al TMX”. En: *Tradumática*, 2001, n. 0. Consultado en: 23-11-04. <http://www.fti.uab.es/tradumatica/revista/num0/articles/jgomez/art.htm>

Hubbard, S. “Information skills for an information society: a review of research”. En: *ERIC Clearinghouse on Information Resources*. Kuhlthau, C. C. (Ed.), Syracuse: ERIC: 216-327, 1987.

IBM, 2004. *The IBM internationalization glossary*. Consultado en: 23-11-04. <http://www-106.ibm.com/developerworks/library/glossaries/unicode.html>

Jakobs, E.M. 2000. “Technische Dokumentation” en *Linguistische Berufe – Ein Ratgeber zu aktuellen linguistischen Berufsfeldern*. **Becker-Mrotzek M., Brünnner, G. y Cölfen, H.** (eds.). Frankfurt/Main.: Lang, 71-78.

LISA (Localisation Industry Standards Association), 2004. Consultado en: 23-11-04. <http://www.lisa.org/>

López Yepes, J. “Hacia una teoría de la documentación”. En: **López, J.** (ed.). *Manual de información y documentación*. Madrid: Pirámide, 1996, pp. 63-93.

Loughman, L. “The expanding world of globalization”. En: *Language International*, 1997, v. 9, n. 2.

“Microsofts sprachprobleme: Windows für huren”, *Der spiegel on line*, 24-08-04. Consultado en: 24-08-04. <http://www.spiegel.de>

Microsoft. The Microsoft glossary, 2004. Consultado en: 23-11-04. <http://www.microsoft.com/globaldev/reference/glosshome.mspx>

Murray Jr., H. “Methods for satisfying the needs of the scientist and the engineer for scientific and technical communication”. Nota de prensa, 08-03-96.

Rinsche, A. “Translation technology: the state of the art”. En: *Localization resources centre. Yearbook 1997*. Dublin: Localization Resources Centre, 1997.

Schäler, R. “Language resources and localisation”. En: *II Language resources for translation work, research and training*. Ginebra: LR4Trans-2. Consultado en: 23-11-04. http://www.ifi.unizh.ch/cl/yuste/lr4trans-2/WKS_PAPERS/3.pdf

Society for technical communication (STC). “About us. Mission”, 2004. Consultado en: 23-11-04. <http://www.stc.org/about.asp/>

Tesaurus Spines. Vocabulario controlado y estructurado para el tratamiento de información sobre ciencia y tecnología para el desarrollo. Unesco-Cindoc 1984-2004. Consultado en: 23-11-04. <http://pci204.cindoc.csic.es/tesauros/SpinTes/Spines.htm>

Lidia Cámara de la Fuente, STAR Servicios Lingüísticos.
lidia.camara@star-group.net
<http://www.star-spain.com>

Servicios documentales de calidad



Colaboramos en la mejora de su gestión documental, rentabilizamos su presupuesto y cumplimos sus objetivos. Con el compromiso de un equipo de profesionales cualificados en tecnologías de la información y servicios documentales.

Servicios de gestión bibliotecaria, de archivos y museos, y centros de Documentación.
Servicios de captura de información por medios electrónicos, informáticos y telemáticos.
Desarrollo e impartición de cursos de formación en técnicas de gestión documental.

ABANA contribuye al éxito de las 9^{as} JORNADAS ESPAÑOLAS DE DOCUMENTACIÓN con su patrocinio y apoyo.
Estaremos a su disposición en nuestro STAND de DOCUMAT. Le esperamos.

ISO 9001-2000



Avenida Emperatriz Isabel, 12
28019 - Madrid
Teléfono: 91 560 20 88 Fax: 91 469 59 96
info@abana.es - www.abana.es

Abana